

LA CIENCIA CONTADA POR LOS CIENTÍFICOS

Si es la primera vez que escribes un artículo de divulgación, es posible que no sepas por dónde empezar, o bien que tengas la tentación de organizar tu texto de la misma forma que presentas tus resultados para las publicaciones científicas. Aquí tienes algunas pinceladas y trucos que espero te ayuden.

Engancha al lector...

- ✓ La clave: **ponte en el lugar del lector**. Piensa a qué público va dirigido, imagínate navegando en internet o mirando tu muro de Facebook... ¿Qué titular te incitaría a quedarte leyendo o a pinchar en el enlace? ¿Qué tipo de información puede llamar la atención de un lector de a pie?
- ✓ La entradilla (primer párrafo de tu artículo) es muy importante: aquí tenemos que **captar la atención** del lector. Si le gusta, te seguirá leyendo. Si se aburre, se irá a otra página. Por ejemplo, puedes poner un resultado llamativo de tu investigación, o plantear preguntas que dejen con la intriga al lector. No empieces con una definición, o con una contextualización llena de datos y fórmulas difíciles de leer.

No es un artículo científico...

- ✓ Introducción, Material y Métodos, Resultados, Discusión, Conclusiones... olvida el orden habitual de presentación de un artículo científico, pues el objetivo no es el mismo. En un artículo científico pretendes dar validez a tu trabajo de investigación, y para ello debes aportar toda la información en lo referente a cómo has recogido tus datos, cómo los has analizado, cómo los interpretas... pero en un artículo periodístico pretendes entretener, y que el lector aprenda cosas curiosas. Por eso, aunque es difícil sintetizar, **no es necesario que aportes todos los datos** que tienes ni que lo justifiques todo. No pasa nada, nadie está evaluando la calidad científica de tu trabajo (de eso ya se han encargado, y muy duramente, los revisores de tus publicaciones científicas).
- ✓ Y lo mismo en cuanto al orden. No pasa nada por hablar de tus resultados en primer lugar, para captar la atención del lector, y explicar más adelante cómo has llegado a esa conclusión. Atrévete a “romper las reglas”: ni siquiera tienes que seguir un orden cronológico. Piensa en tu investigación **como si fuera una historia**, una historia apasionante que ahora vas a contar a otras personas. Personas que, a priori, no son expertas en la materia.
- ✓ **No hay notas** al pie de página, explícalo todo en el mismo texto.

... pero tienes que ser riguroso

- ✓ Para aportar el rigor necesario a lo que cuentas, eso sí, es bueno que **cites la revista científica** donde se han publicado los trabajos a los que haces referencia. Por ejemplo: “El estudio, publicado en la revista *Cell*, demostró que algunas bacterias...”

- ✓ También acuérdate de **explicar bien el “quién” y el “dónde”**: son elementos que también dan rigor a tus afirmaciones. (“Un equipo de investigadores de la Universidad de Boston”, “Enrico Fermi, Premio Nobel de Física en 1938...”)
- ✓ Nunca dejes un concepto complicado sin explicar. Si puedes, usa para ello **ejemplos de la vida cotidiana**, metáforas... (Ejemplo: las mitocondrias son el motor de nuestras células)
- ✓ Si tratas temas de salud, **no alimentes falsas esperanzas**. Por ejemplo, si hablamos del ensayo clínico de una vacuna contra el cáncer es bueno que contemos en qué fase del ensayo estamos, y qué pasos faltan hasta que el potencial fármaco pueda ser aprobado.

Algunos recursos que puedes emplear...

- ✓ Usa un **lenguaje sencillo**, puedes recurrir, incluso, al tono humorístico.
- ✓ Si la hay, cuenta cuál es la **aplicación práctica** de tu trabajo, para qué sirve.
- ✓ Si tu texto es muy largo, puedes romperlo en varios párrafos con un subtítulo que llame la atención.
- ✓ Si aportas cifras muy grandes (o muy pequeñas) que sean difíciles de imaginar, usa las comparaciones (Ejemplo: “Lo que equivaldría a viajar 500 veces de Madrid a Nueva York”, “Es decir, que su diámetro es 10 veces el de la Tierra”).

Victoria González, coordinadora de contenidos en muyinteresante.es

